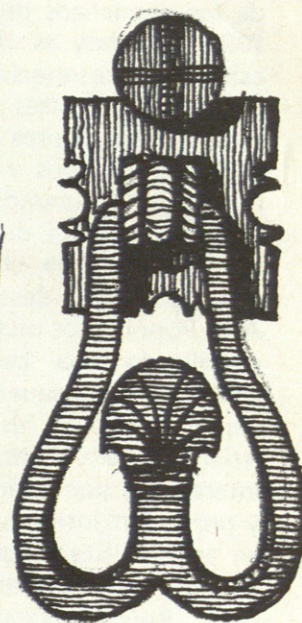
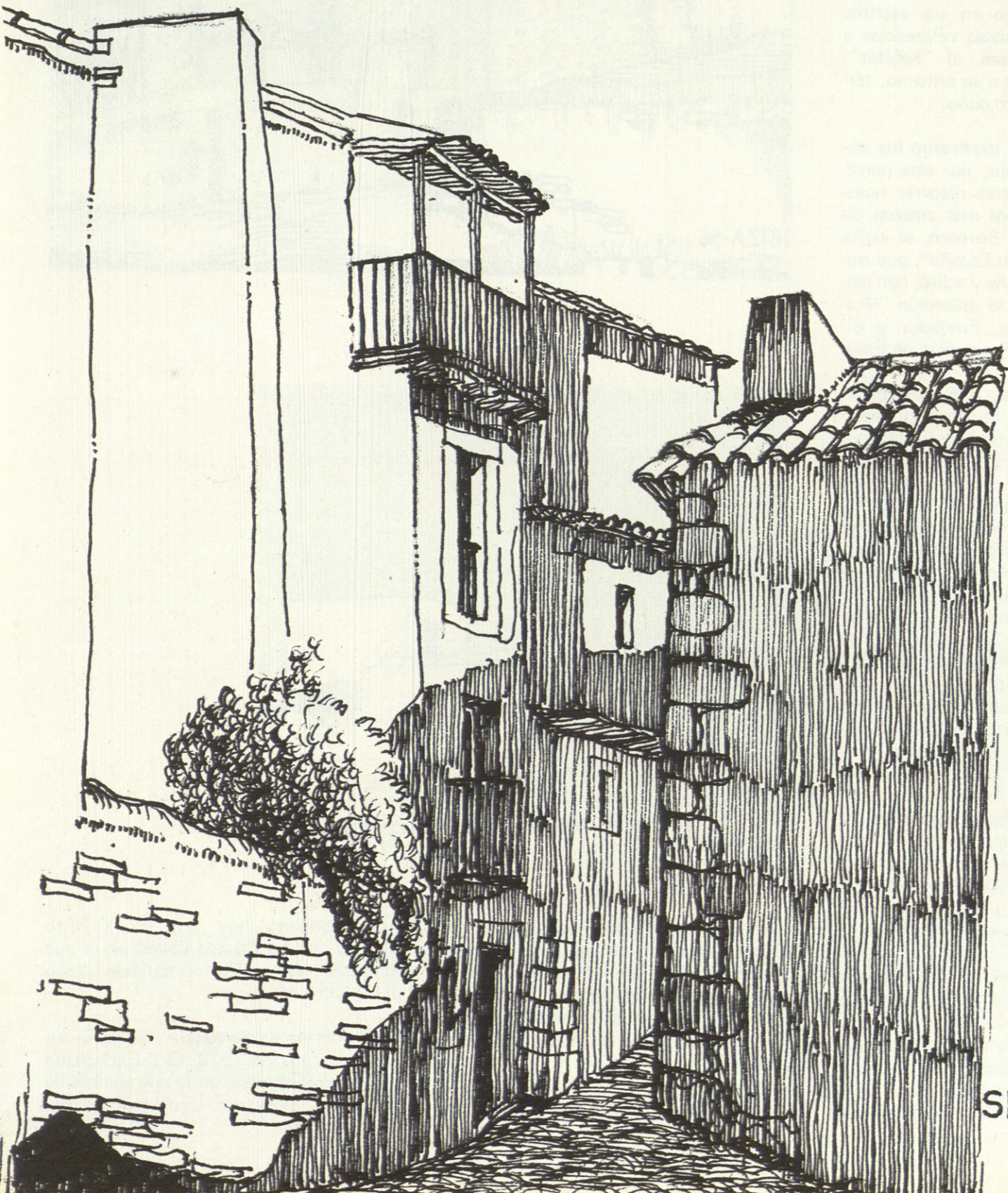


PARA EL ESTUDIO DE LAS OLVIDADAS ARQUITECTURAS REGIONALES

C.D.U. 728.6

por Fernando GARCIA MERCADAL



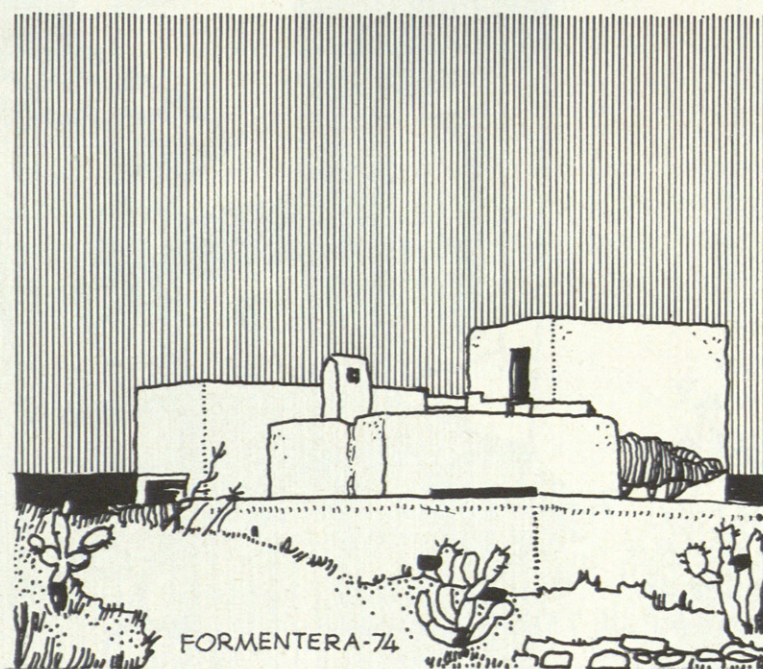
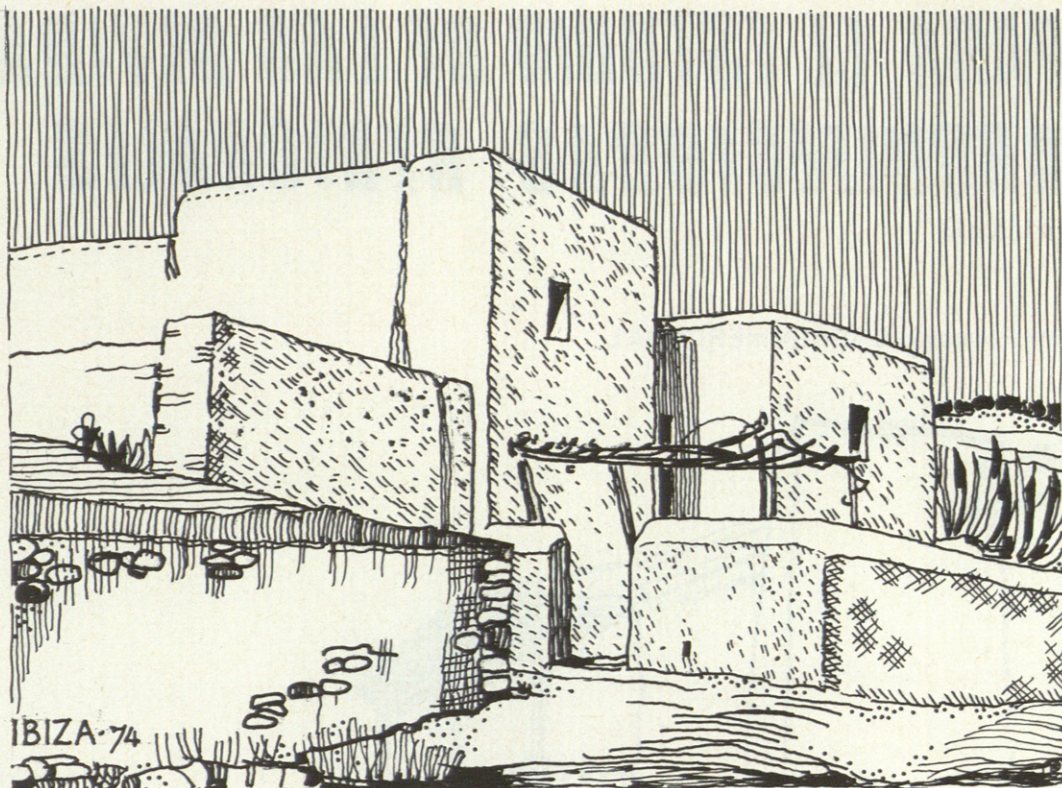
SEPULVEDA-21

Nuestros campos y nuestros pueblos están en algunas regiones quedándose desiertos y abandonados por las inmigraciones interiores y por aquellas otras, verdaderas diásporas de doble filo, que por un lado son estimuladas y por otro lamentadas, problemas que no figuran entre nuestros propósitos estudiar ahora.

Nuestros más famosos escritores de la generación del 98, nos describieron nuestros pueblos y sus habitantes, sus paisajes también, pero en sus escritos encontramos muy escasas referencias a las viviendas populares, al "habitat", como ahora se dice y a su entorno, término también de nuevo cuño.

Poca más atención mostraron los viajeros extranjeros en sus, por otra parte, interesantes relatos, tras recorrer nuestros caminos. Entre los más amenos de éstos figura sin duda Borrocó, el inglés autor de "La Biblia en España", que tradujo Don Manuel Azaña y editó, con singular buen gusto, en su colección "Granada", Jimenez Frau, fundador y director que fué de la Residencia de Estudiantes de Madrid, al mismo tiempo que María de Maeztu dirigía la Residencia de Señoritas, de la calle de Fortuny, labor conjunta, inmensa, que tanto influyó sobre la Enseñanza, Educación y Cultura de los comienzos de nuestro siglo hasta 1936, que hoy es objeto de constantes estudios y reconocimiento del esfuerzo de aquellos ilustres pioneros de la Cultura, continuadores de Don Francisco Giner de los Rios y Don Manuel Bartolomé Cossío, fundadores a su vez de "La Institución Libre de Enseñanza", de la que dije en una charla, hace solo 28 años, que había descubierto la Sierra, el Arte Popular, los muebles de pino, y monopolizado una cierta elegancia espiritual. De entre aquellos estudiantes, residentes, como se les llamó, salieron los primeros alpinistas, y excursionistas, interesados por la arquitectura popular, y por el folklore, objeto de esta charla y en aquella Residencia, coincidieron mis contemporáneos y amigos García Lorca, Daly, Buñuel, Natalia Cossio, Alberto Jimenez Frau y Moreno Villa.

En el **Primer Salón de Arquitectura** organizado en Madrid por la **Sociedad Central de Arquitectos en 1911**, una de sus salas fué dedicada a la obra de **Leonardo Rucabado**, ingeniero y arquitecto, y a su "Arquitectura Montañesa"; fué quién primero estudió la **arquitectura de**



su región llevada a sus numerosas obras, "Casas palacios", de su rica clientela, creando escuela en el sentido de su apoyo en la arquitectura tradicional, sana tendencia que se extendió a las provincias Vasco-Navarras, Alava, Asturias y Galicia.

En Madrid construyó Rucabado el edi-

ficio ocupado hoy por el "Crédito Lyones" en las Cuatro Calles, en el que acumuló elementos montañeses como para cuatro edificios.

El Ateneo de Santander, de tanta solera, organizó en 1918, la I **Exposición artística montañesa**, en la que además de Rucabado, figuraron Lavin y Riancho,

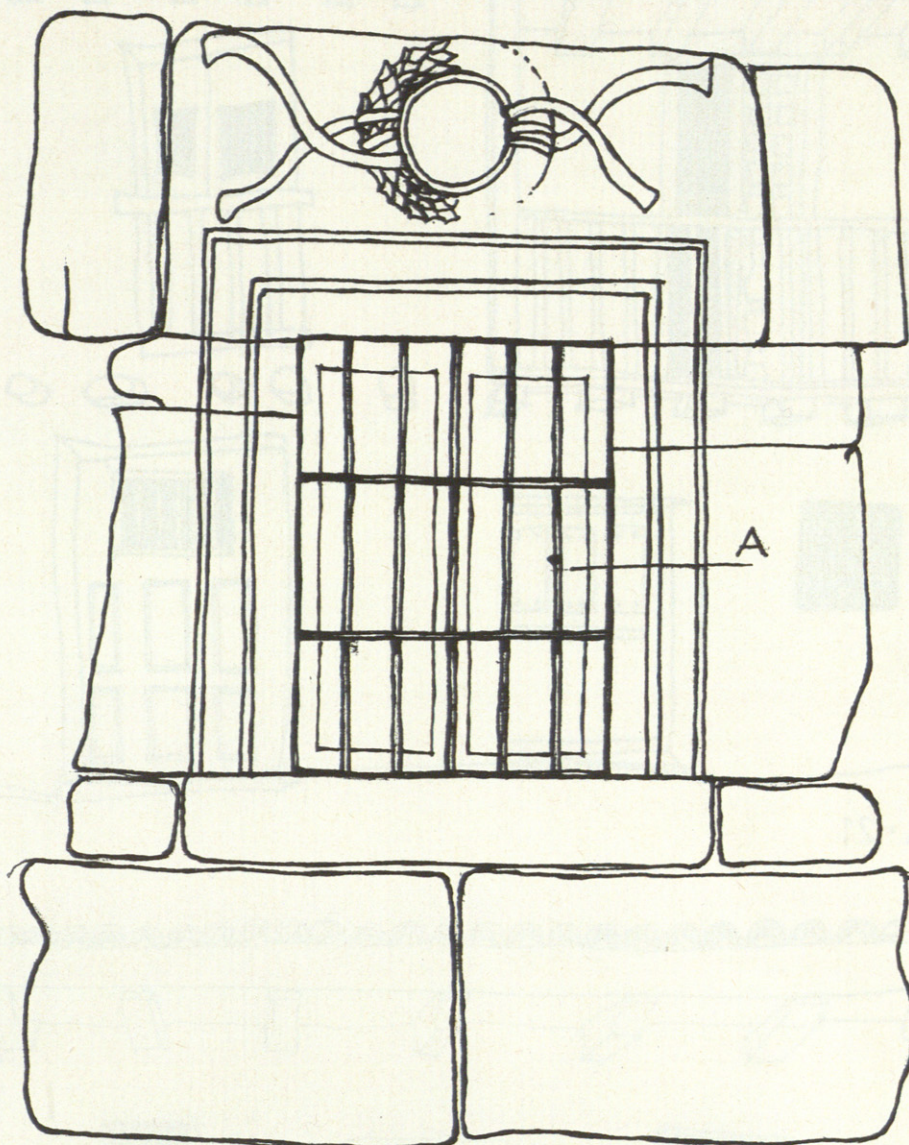
entusiastas cultivadores de la arquitectura regional, como Elías Ortiz de la Torre, que publicó "Iglesias de la Montaña" (1919).

Un año antes, en el 18, terminó la primera Guerra Mundial, en Mayo aparece "Arquitectura", Órgano oficial de la Sociedad Central de Arquitectos, revista mensual, que sigue publicando, el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.

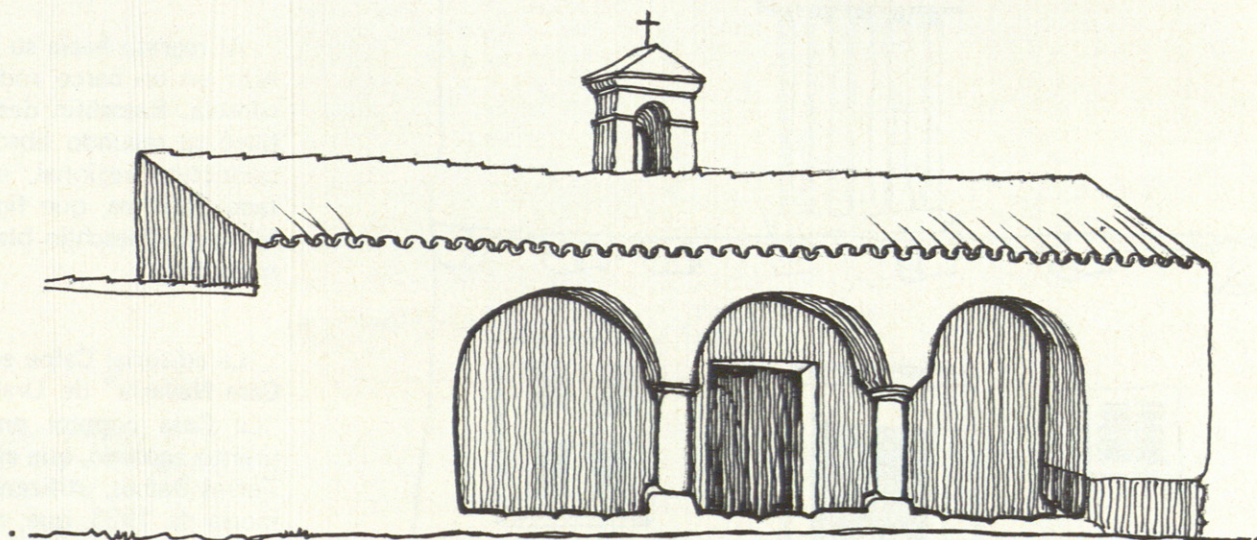
En todos los números, de su primera época, aparecieron artículos sobre las **arquitecturas regionales**. Quienes quieran estudiar éstas, tienen que consultar las colecciones de "Arquitectura".

Don Vicente Lamperez y Romea, que fué nuestro maestro, director de la vieja Escuela, en aquel caserón de la calle de los Estudios, en los barrios bajos de Madrid, junto a la Catedral de San Isidro y la Plaza Mayor, en 1922, un año después de terminar mis estudios, publicó los dos volúmenes de su obra, creo que póstuma, "Arquitectura Civil Española" (de los siglos I al XVIII). En el primer tomo dedica algunas pocas páginas a nuestro tema. La obra toda de Lamperez es capital, y su magisterio fué excelente.

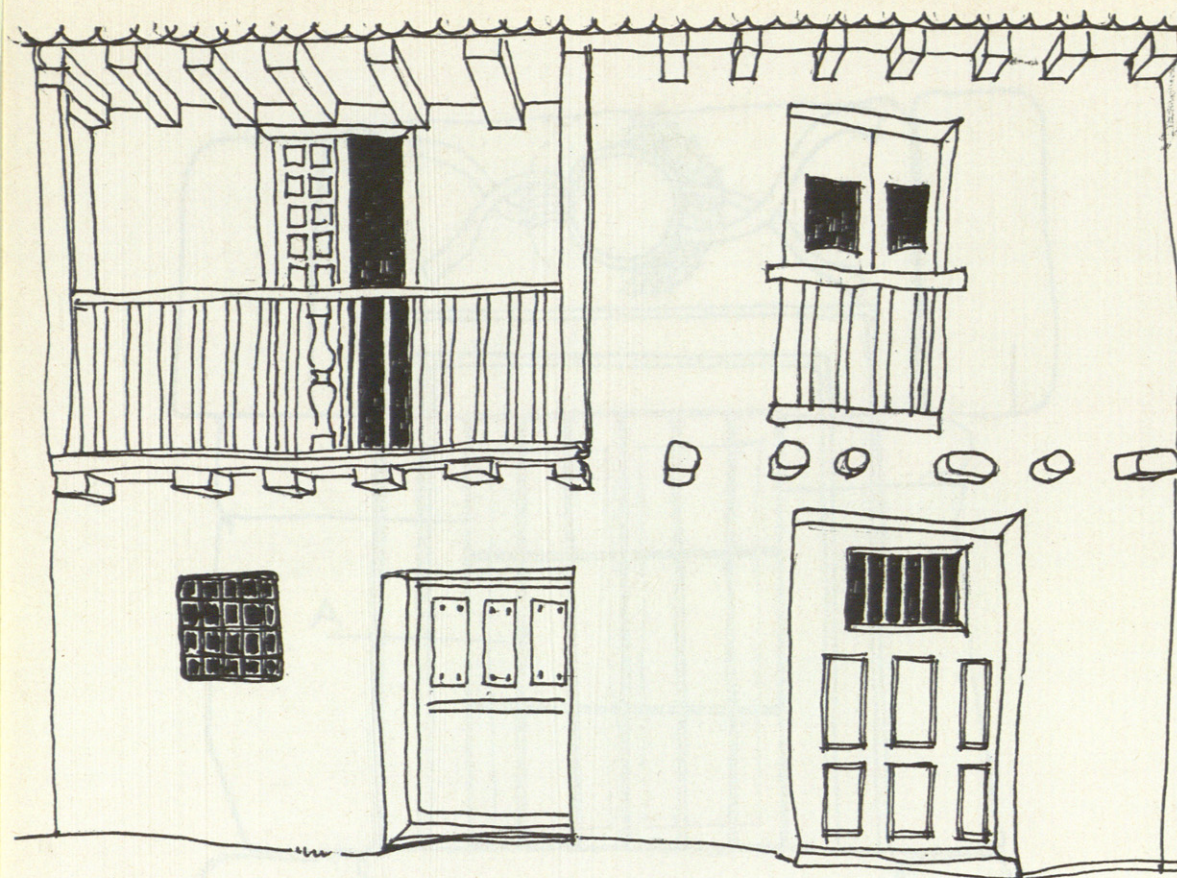
"La España incógnita" (Arquitectura. Paisajes. Vida popular), de Kurt Hiescher, tan difundida en su edición alemana, aparece, en castellano, en 1922.



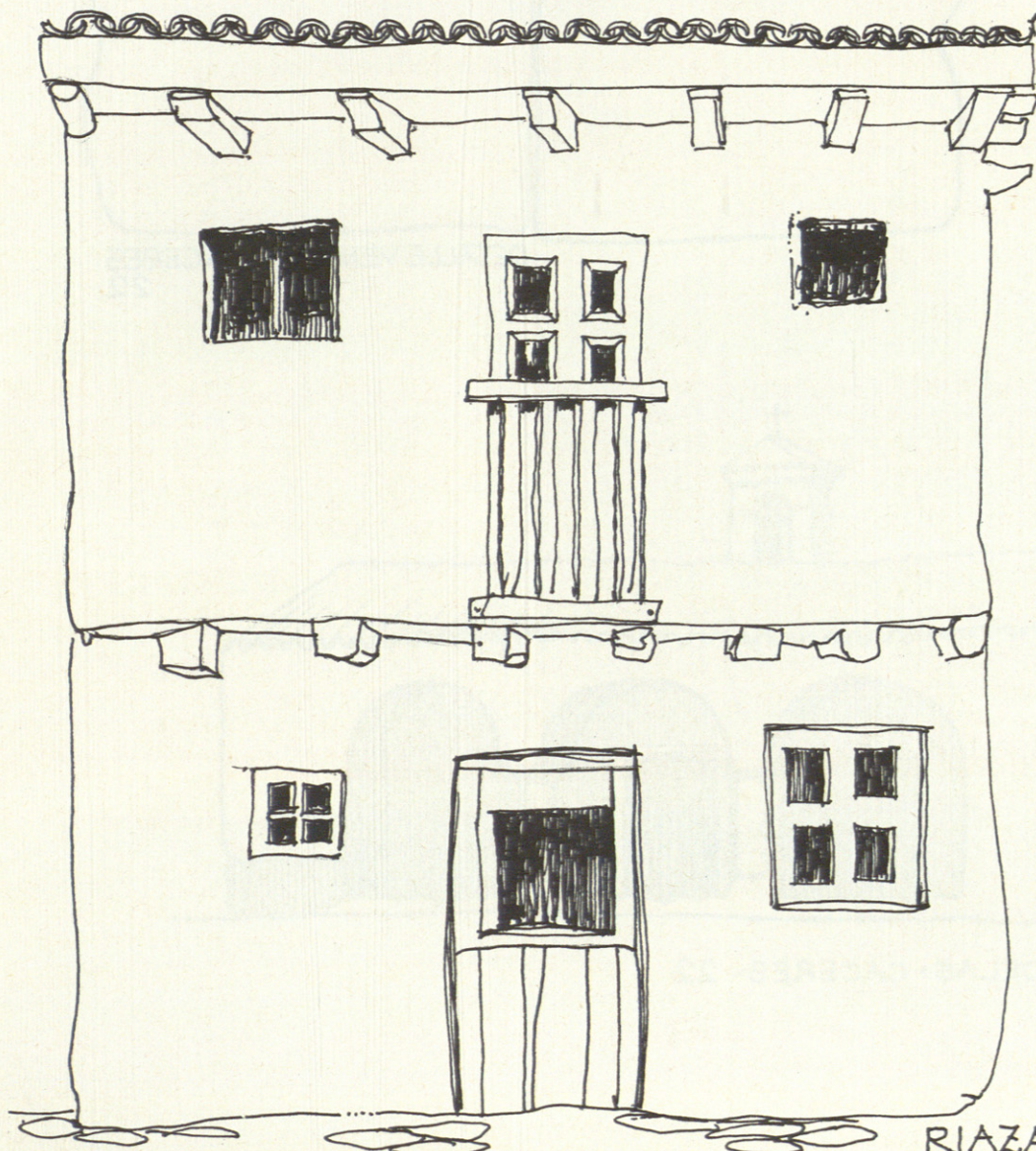
DETALLE VENTANA -CACERES
22



•ERMITA DE LAS CANDELAS •CACERES• 22



• RIAZA • 21



RIAZA-21

El Ateneo de Madrid, en 1923, convocó un concurso para otorgar el premio Charro-Hidalgo, sobre el tema **"La Arquitectura popular de las distintas regiones de España"**. El premio fué adjudicado a la Memoria presentada por Leopoldo Torr s Balbás, que era nuestro amigo, cuyo original, mecanografiado, ya que no había sido impreso, leímos en la biblioteca de aquella docta casa.

Nuestro interés por las arquitecturas regionales, siendo aún alumnos de la Escuela, lo debíamos, principalmente, a Teodoro de Anasagast , vasco notable, al que tanto debe nuestra arquitectura, al traernos aires de Europa a su regreso del pensionado en la Academia de Bellas Artes de Roma.

En el Pais Vasco apareció por entonces un joven arquitecto, suizo-alemán, Alfredo Baeschlin que, por varios años, sent  sus reales en el Valle de Abadiano, del que nos d  noticias nuestro ilustre colega bilbaino, Don Pedro Guim n, en el prólogo del libro de aquel **"La Arquitectura del Caserío Vasco"** publicado por Emilio Canosa, arquitecto-editor de Arquitectura, muy digno de ser recordado, con otros entusiastas, altruistas colegas, también editores, como Pablo Gutierrez Moreno y Casto Fernández-Sahw.

La preciosa primera edición de 1930, fué solo de 1.000 ejemplares numerados, y su segunda, de presentación más modesta, pero muy digna, no apareció hasta 1968.

Al regreso hacia su pais, en 1934, que hizo en un barco rodeando toda la península, Baeschlin descubrió Ibiza y publicó su segundo libro sobre nuestra arquitectura regional, edición muy limitada, rarísima, que figura en nuestra biblioteca. Baeschlin bien merecía un monumento.

La editorial Calpe editó en 1929, **"La Casa Navarra"** de Urabayen, y en 1930 **"La Casa popular en España"** estudio pronto agotado, que escribí animado por Torres Balbás, utilizando en parte su Memoria de 1923, que, muy ampliada, fué impresa en 1934, como extenso capítulo, de 362 páginas, en el tercer tomo del libro **"Folklore y Costumbres de España"**, publicado por la Editorial Alberto Martín de Barcelona.

La obra póstuma de Torres Balbás, "Ciudades Hispano-Musulmanas" ha sido publicada por la Dirección General de Relaciones Culturales y el Instituto Hispano-Arabe de Cultura.

Ricardo del Arco, en 1918, había publicado en "Arquitectura" un extenso estudio sobre "La Casa Alto-Aragonesa" que no creo ha sido aún superado.

Numerosos y breves estudios parciales habían aparecido con anterioridad dispersos en periodicos, revistas, boletines de Academias y organismos culturales, o en el de la Sociedad Española Excursiones de la que fué alma D. Manuel Bartolomé Cossío. Algunos de estos ensayos apoyados en los estudios geográficos sobre nuestra península, de Hernández Pacheco y Dantín Cereceda, **Regiones Naturales de España**, del segundo de los citados, fué publicado en 1922, en el **Boletín del Museo Pedagógico Nacional**.

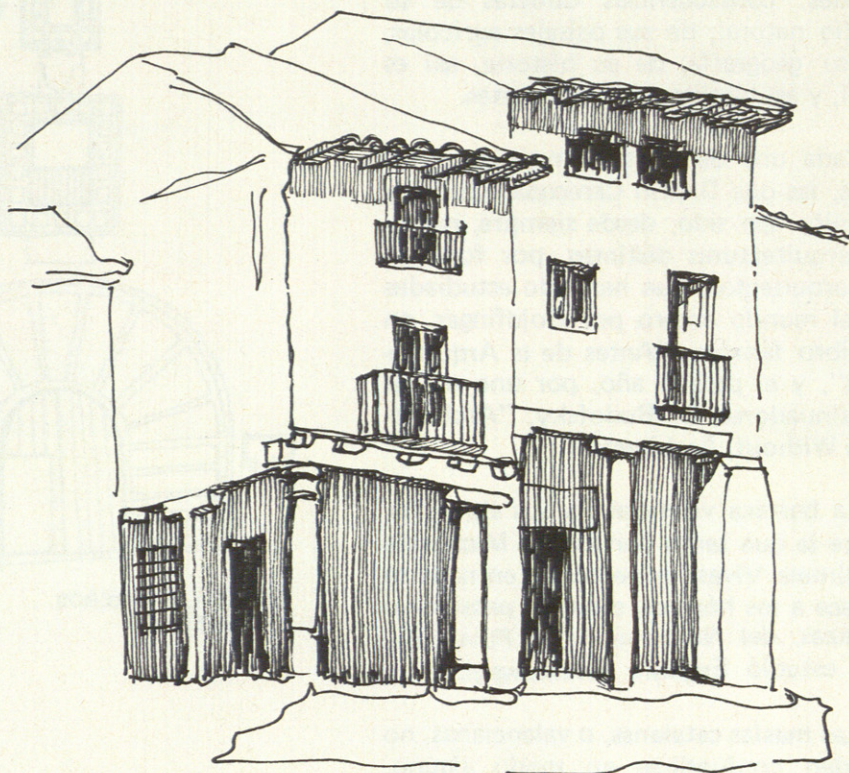
De la "Colección Marqués de Aledo", citaremos dos de sus magníficos volúmenes. **Santillana del Mar** (Notas de Arte) 1929 y **Santillana del Mar** (Romántica y Caballeresca) 1933, de Miguel de Asuá, ediciones ambas, de lujo, muy limitadas.

Recordaremos, el artículo aparecido en "Arquitectura" (Junio 22), "La arquitectura humilde de un pueblo perdido del páramo leonés", firmado por otro distinguido colega, Gustavo Fernández Balbuena, conocedor de la arquitectura popular de su región leonesa, del ladrillo visto, que actualizó en sus obras de León y Madrid, que merecieron atención y justos elogios.

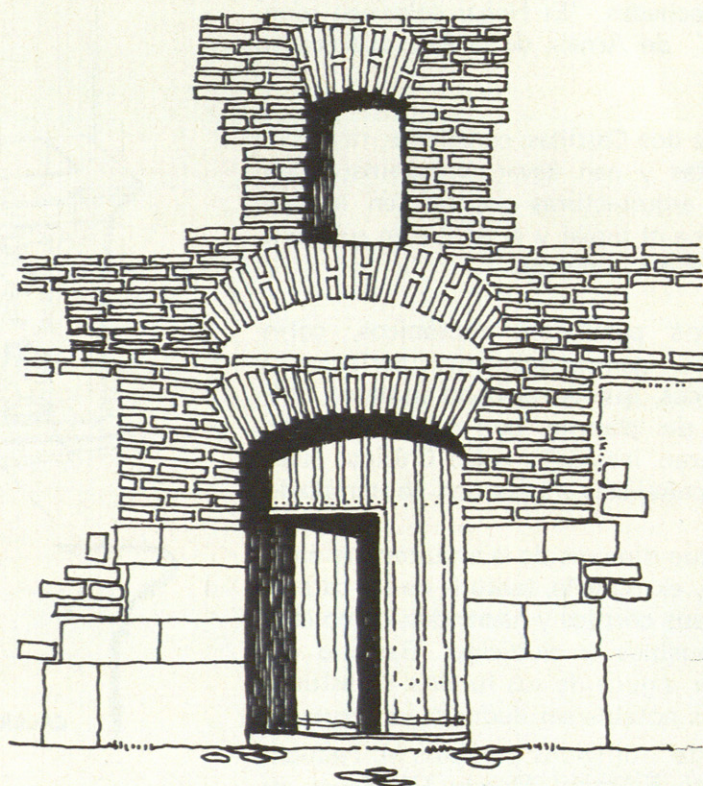
Gómez Moreno, Cossío, Hoyos Sainz, entre otros, en el **Boletín de la Institución Libre de Enseñanza**, se habían ocupado ya de las artes populares y del "folklore".

En 1930, los números 18 y 19 de la revista A.C. (Organo del G.A.T.E. P.A.C.), dedicados a la arquitectura popular, aparecían tipos de viviendas mínimas mediterráneas, muy acertados, construidas por Rodríguez Arias en Ibiza y por Sert-Torres Clavé, en Garraf, inspiradas en la arquitectura popular.

Las **arquitecturas regionales españolas** existieron siempre, con sus caracteres propios, sus inconfundibles peculia-



CASAS EN LA CALLE ZORRILLA · SEGOVIA · 22



SEGOVIA · 22

ridades, consecuencias directas de su medio natural, de sus paisajes agrícolas, de su geografía, de su historia, así es aquí, y así ha sido, en todas partes.

Cada una de nuestras regiones naturales, las que Dantin Cereceda estudió y definió, han sido, desde siempre, marco de arquitecturas distintas, por fortuna, sin arquitectos, que han sido estudiadas en el mundo entero por Goldfinger, en su libro famoso, "Antes de la Arquitectura", y el pasado año, por uno de sus continuadores, B. Rudofsky, "Architectura Without Architects".

La barraca valenciana y sus alquerías, sobre la que tanto han escrito Michavilla y Almela Vives, entre otros, en nada se parece a los hórreos, cabazos, palafitos o pallazas, del Noroeste de la Península, que estudió Eugenio Frankowski.

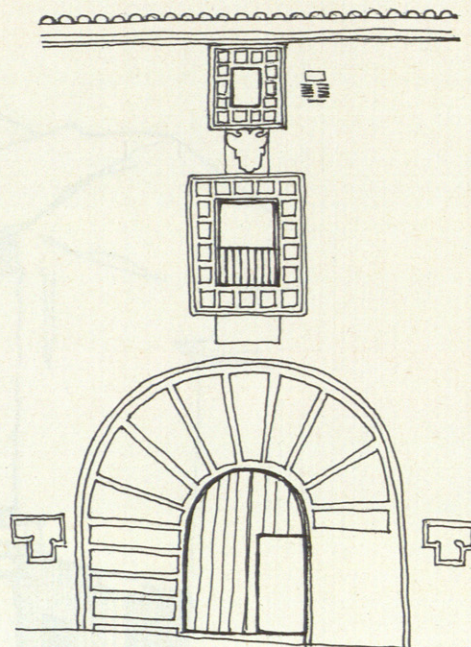
Las masías catalanas, o valencianas, no pueden confundirse en modo alguno, con los caseríos vascos, navarros, montañeses, asturianos, o gallegos. La arquitectura popular de nuestro litoral mediterráneo, y de sus islas, tan turísticas hoy, son totalmente distintas a las casas manchegas.

La casonas santanderinas mostrando sus linajes, en altos relieves escudos, en sus fachadas. "El Hogar solariego montañés" de Arnaiz de la Paz, aparece en 1935.

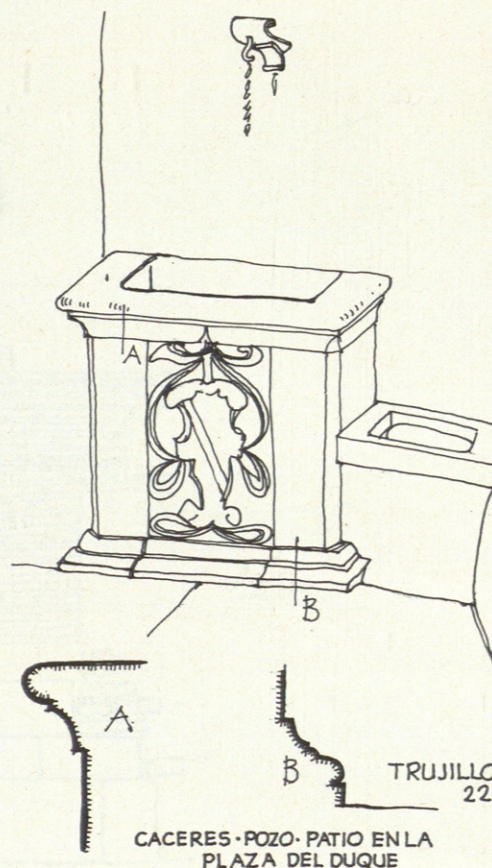
Las dos Castillas, cerealistas, tierras de mesetas y pan llevar, y palomares, poseen arquitecturas propias, en las que domina el tapial y el adobe en sus construcciones populares.

Esos palomares, tectónicos, colíndricos, geoméricamente perfectos y plásticos, que en el llano inmenso, infinito, del páramo, con sus altos cielos, hubieran inspirado a De Chirico. Nuestros paisajistas no los han contemplado.

¿Que diremos de la arquitectura andaluza y extremeña, tanto la de sus campos o de sus cortijos y haciendas, como la de sus pueblos y ciudades? Bastaría con revisar alguna de sus fuentes de estudio, la más notable sin duda "Los Cuadernos de Arte", dirigidos por Luis M. Feduchi, publicó Editorial Mundo Hispánico, de 1946 a 1954.



CASA DE LOS PEREROS
CACERES - 22



CACERES - POZO - PATIO EN LA
PLAZA DEL DUQUE

Como un hito apareció en 1947 la obra esencial de Chueca Goitia "Invariantes Castizos de la Arquitectura Española", punto de partida de otros estudios que no han aparecido todavía. SEIX BARRAL, (Barcelona), edita en 1948 un precioso libro: "El Arte Popular en España", de Juan Subías.

"El Pirineo Español" de Ramón Violant y Simorra, magnífico estudio, publicado en 1949, muestra la vitalidad del Museo de Industrias y Artes Populares de Barcelona. El mismo año Adriano García Lomas, publica su estudio sobre "El lenguaje popular en las montañas de Santander".

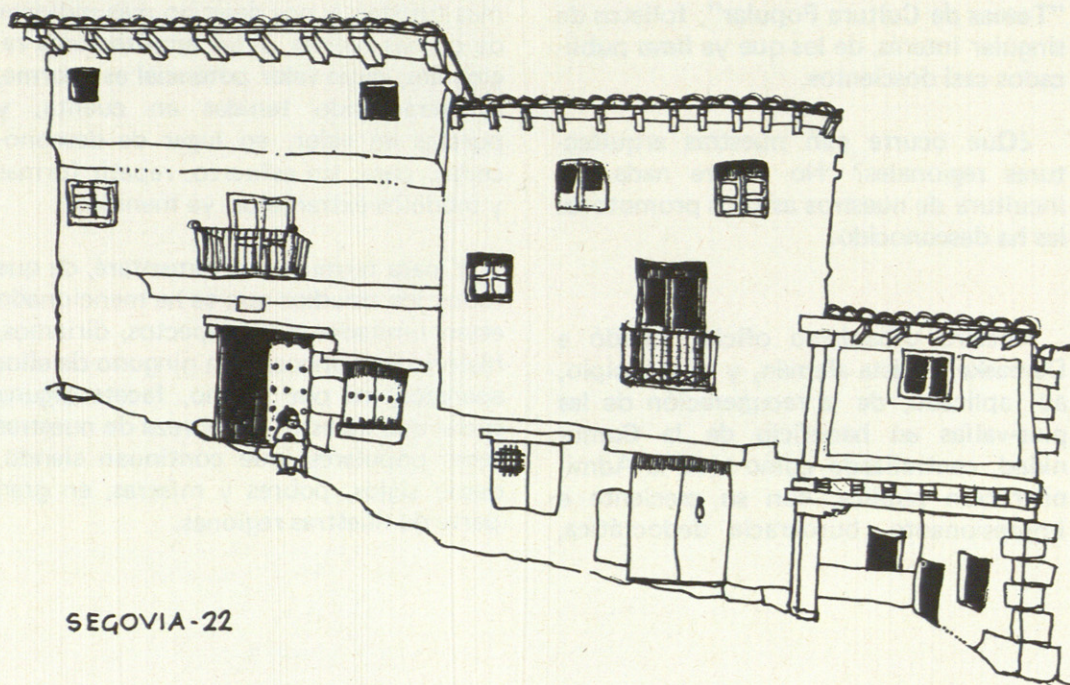
El actual y sorprendente interés por las **arquitecturas regionales**, que nos conforta, no podemos, ni debemos, silenciarlo. Ahí está el primer tomo de la **España dibujada**, de los jóvenes arquitectos ovetenses, hermanos Efrén y José Luis García Fernández, dedicado a Asturias y Galicia. La exposición de sus magníficos dibujos causó un verdadero asombro.

La obra monumental, maestra e ingente del conqueñense Carlos Flores, "Arquitectura Popular Española", aparecidos sus dos primeros volúmenes, en increíble y breve plazo, constituye un verdadero regalo para los interesados por estos temas, y para bibliófilos, amantes de las artes gráficas.

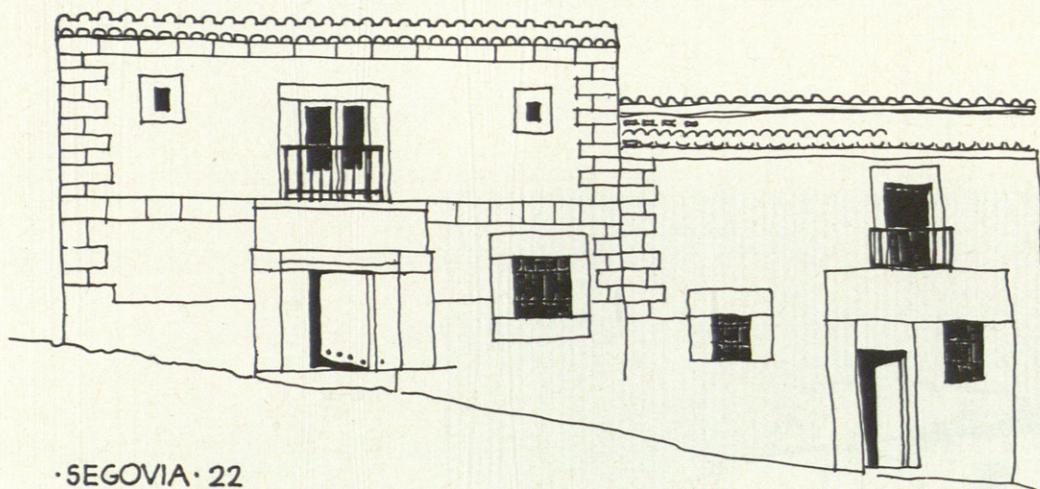
Los **Itinerarios de Arquitectura Popular Española**, de Luis M. Feduchi, gran arquitecto, ya acreditado en estas lides editoriales, y el plan esbozado en este primer volumen sobre "La Meseta Septentrional", es algo sorprendente, que exigirá varios años de trabajo a un equipo de arquitectos, jóvenes y entusiastas.

La **España blanca**, es otra maravilla que pone de manifiesto, lo que un Estado, y un Ministerio, en este caso el de Información y Turismo, pueden hacer. Verdadero alarde editorial, que acredita a la Administración y a nuestras artes gráficas.

"Arquitectura de la Vera de Cáceres" (1973), de Rafael Chanes y Ximena Vicente, completo estudio de una región de



SEGOVIA-22



·SEGOVIA· 22

indudable interés, acreditan a este joven matrimonio, ambos arquitectos. "Arte Hispalense" (1973), editado por la Diputación de Sevilla, contiene un estudio sobre la Arquitectura de Anibal González. (1876-1929).

Más reciente aún, dos bellos libros, IBIZA, con prólogo de Sert, y "Arquitectura Mediterránea" con la obra de éste presentada por Maria Luisa Borrás, merecen también ser anotados, así como el primer tomo de "La Arquitectura alcantina", y "Los Molinos" de Gregorio Prieto, el gran pintor y escritor manchego.

La existencia de las arquitecturas populares de las diversas regiones de España, productos primarios de bien defi-

nidas geografías, con climas y paisajes inconfundibles, con dialectos ó "hablas", también peculiares, las encontramos del Finisterre Atlántico al Golfo de Rosas Mediterráneo.

España es el resultado de una integración de regiones que, geográficamente, siempre existieron, y sus **arquitecturas regionales** fueron oficialmente reconocidas, y, con gran acierto, tenidas en cuenta hace ya bastantes años, más de cincuenta; primero al planear las edificaciones escolares, y después al proyectar los sanatorios antituberculosos, edificios oficiales, de Instrucción Pública y Sanidad, que se tipificaron teniendo en cuenta las diversas regiones en que serían construidos. Las escuelas, de diversos tamaños, y los grupos escolares, proyec-

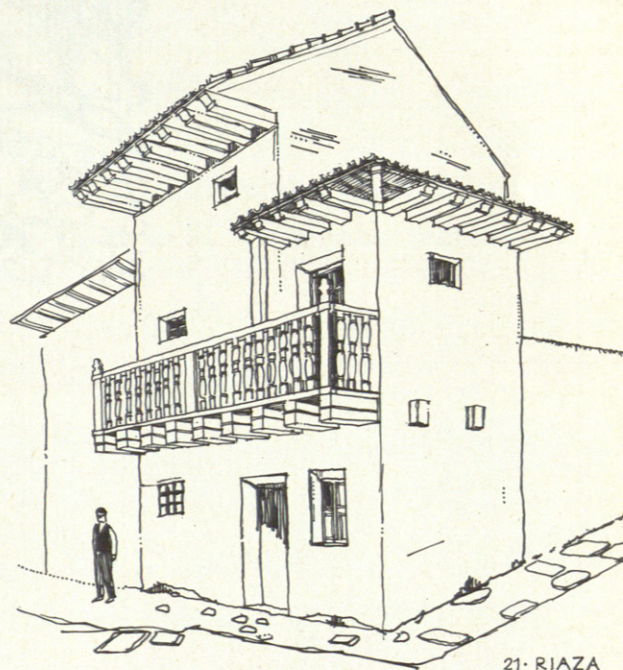
tados por el **Departamento de Construcciones Escolares**, que creó y dirigió Don Antonio Florez Urdapilleta, los reconocemos al borde de nuestras carreteras.

"Regiones Devastadas" en su apresurada y urgente labor de reconstrucción, al terminar la guerra civil, en cada región adoptó sus estilos propios, estudiando, sus arquitectos, las características de los pueblos destruidos, que tuvieron por misión de poner de nuevo en pié, mejorando, a la vez, sus condiciones de habitabilidad y funcionalismo, ya que muchos de estos eran agrícolas.

La revista "Reconstrucción", donde quedó constancia de tan interesantes trabajos, es fuente de estudio de nuestras arquitecturas regionales.

Por otra parte, el "Instituto de Colonización", construyó algunos poblados de nueva planta, muy acertados, en perfecta armonía con el paisaje, una prueba más de la vivencia de estas arquitecturas regionales. Su revista "Colonización" muestra cuanto afirmamos.

Mucho antes de la aparición del Turismo, y de los Deportes, sociedades excursionistas, como el **Centro Excursionista de Cataluña**, fomentaron un sano regionalismo, agruparon gentes entusiastas y universitarios, guías éstos insuperables para estudiar y dar a conocer los testimonios de nuestro pasado histórico,



21- RIAZZA